



¡HOLA!

Oramos por que te sientas en familia, que puedas crecer espiritualmente y hacer tuyas todas las promesas de paz, salud y prosperidad que Dios tiene para ti.

Hay fiesta en los cielos por esta decisión que tomaste. En Casa de Dios también nos gozamos porque hoy te integras a nuestra familia.

Te aconsejamos que continúes asistiendo a la iglesia, que empieces a leer la Biblia y que busques a Jesús en oración.

Te amamos y estaremos orando por ti.

Con amor,

Casle y Sovia Luna



CASA DE DIOS TU CASA

Somos una iglesia cristiana y creemos en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Nos reunimos los domingos y martes para adorar al Señor con mensajes, alabanzas y oración.

Hemos aprendido a levantar nuestras manos al Señor para bendecir su nombre. “Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre alzaré mis manos” (Salmos 63:4). Asimismo, le mostramos nuestra alegría con aplausos y gritos de júbilo. “Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso” (Isaías 55:12).

Además nos reunimos en grupos de amistad ubicados en diferentes zonas de la ciudad, donde puedes aprender a leer la Biblia, orar y conocer otras personas que también han recibido a Jesús como su Salvador.

Con la visión de discipular, en Casa de Dios trabajamos para compartir las buenas nuevas de Jesucristo. Por medio de programas de televisión y radio, redes sociales, YouTube, iglesia en línea, literatura, congresos internacionales y cruzadas de sanidad hemos compartido el amor de Dios con millones de personas que lo han recibido como su Señor y han transformado su vida.



¿QUÉ SUCEDIÓ CUANDO RECIBISTE A JESÚS COMO TU SEÑOR Y SALVADOR?

El día que hiciste tu oración de fe para recibir a Jesús se cumplió lo que dice la Biblia: “He aquí yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).

El mismo Señor Jesucristo —quien murió en la cruz del Calvario para que fueras libre de todo pecado, de toda maldición y de toda enfermedad— entró en tu corazón, te dio la vida eterna y desde ahora eres un hijo(a) de Dios. La Palabra dice: “Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les concedió el poder de convertirse en hijos de Dios” (Juan 1:12-13).

Ahora que recibiste al Señor Jesucristo, ya no eres solo una criatura de Dios, sino además Su hijo.

Desde el momento que confesaste con tu boca que Él es el Señor, recibiste la salvación por fe.

La Biblia afirma: “Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9).

Quando recibiste a Jesús cambió tu naturaleza de pecado por una naturaleza limpia y libre que Él te otorgó. “Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de Aquél que nos llamó de las tinieblas a la luz admirable” (1 Pedro 2:9).

¿QUÉ HAS GANADO AL CONVERTIRTE EN UN HIJO DE DIOS?

Al recibir a Dios ganaste el mejor de los regalos: la vida eterna. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (Juan 3:16).

La Biblia, que es la Palabra de Dios, habla de todas las garantías dadas por el Padre celestial a Sus hijos, y la vida eterna es una de ellas. “El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida, Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios” (1 Juan 5:12-13).

¿Qué has ganado entonces? La vida eterna. La seguridad de que al morir irás a Su presencia. “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano” (Juan 10:27-28).

¿QUÉ DEBES HACER AHORA?



Hoy has empezado a caminar por un nuevo sendero, pero te preguntarás, ¿qué debo hacer ahora que recibí a Jesús en mi vida? ¿Qué pasos debo dar?

La Biblia nos da consejos prácticos que te ayudarán a gozarte de tu nueva vida con Cristo Jesús:

1. Habla con otros acerca de lo que Jesús hizo en tu vida. Cuéntales que ahora eres un hijo de Dios. Invítalos a que te acompañen a los grupos y a la iglesia para que ellos también puedan disfrutar de esta nueva vida que hoy inicias.

2. Orar es hablar diariamente con Dios. El Señor escuchará tu voz cuando lo busques para pedirle aquello que necesitas. Te oírás cuando le busques para adorarlo y también cuando ores por otras personas. “Y yo os digo: Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama se le abrirá” (Lucas 11:9-10).

3. Lee diariamente la Biblia. Es recomendable empezar con el Nuevo Testamento, leyendo los Evangelios, para que conozcas la vida de nuestro Señor Jesucristo.

“Nunca se apartará de mi boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien” (Josué 1:8).

4. Asiste a la iglesia y a los grupos de amistad para tener crecimiento espiritual.

UNA INVITACIÓN ESPECIAL



¡Te esperamos!

**NO DEJANDO DE REUNIRNOS, COMO
ALGUNOS TIENEN POR COSTUMBRE...
(HEBREOS 10:25).**

Deseamos que te integres a nuestra congregación y experimentes la paz que solamente el Señor puede darnos.

Al asistir conocerás otras personas que también han recibido a Jesús como su Salvador e inician su caminar en la vida de gracia para crecer espiritualmente. Ya verás que las satisfacciones y recompensas no tardarán si eres constante en tu búsqueda del Señor y te comprometes a servirle.

QUEREMOS ORAR POR TI

Para nosotros es importante orar por ti, por lo que te pedimos que puedas compartírnos tus datos:

Nombres: _____

Apellidos: _____

Edad : _____ Profesión u oficio: _____

Estado civil: Soltero Casado Divorciado

Separado Unido Viudo

Sexo: Masculino Femenino

Dirección postal: _____

Departamento: _____ Municipio: _____ Zona: _____

Tel. celular: _____ Tel. casa: _____ Tel. oficina: _____

E-mail: _____

¿A qué iglesia asiste? _____

¿Asiste a un grupo de amistad? Sí No

Red: _____

Nombre de los líderes: _____

Número telefónico de los líderes: _____

PETICIONES DE ORACIÓN

Familia: _____

Provisión económica: _____

Sanidad física: _____

Liberación: _____

Otras: _____

Y este mismo Dios quien me cuida suplirá todo lo que necesites, de las gloriosas riquezas que nos ha dado por medio de Cristo Jesús.

Filipense 4:19 (NTV)



DEVOCIONAL DIARIO



DÍA 1

UNA NUEVA OPORTUNIDAD

“DE MODO QUE SI ALGUNO ESTÁ EN CRISTO, NUEVA CRIATURA ES; LAS COSAS VIEJAS PASARON; HE AQUÍ TODAS SON HECHAS NUEVAS”. 2 CORINTIOS 5:17

El ser humano sin Dios busca constantemente llenar los vacíos emocionales con sus propias convicciones y placeres; pero por más que busca ser saciado, jamás queda satisfecho. Y es entonces cuando aquello que antes le daba placer se convierte en su amo. Las personas que actúan de esta forma se encuentran vacías espiritualmente y solo existe alguien que les puede volver a la vida y ofrecer una nueva oportunidad; esa persona es Jesucristo, quien entregó Su vida en una cruz para que fuéramos libres de nuestros pecados e iniquidades del pasado; así que a partir de hoy ya no debes cargar con la culpa de tu pasado, sino fijar tus ojos en la nueva vida que nuestro Señor ha prometido a través de Su Hijo.

DÍA 2

GRACIA INMERCIDA

**“CUANDO EL PECADO ABUNDÓ,
SOBREABUNDÓ LA GRACIA”.
ROMANOS 5:20**

La gracia de Dios que trae salvación es para todas las personas y se ofrece totalmente sin importar cualquier cosa que hayamos hecho para recibir el favor del Señor, ya que, al ser inmerecido, nada pudimos hacer para obtenerlo; así que no hay lugar para los méritos propios porque no hay proeza humana capaz de merecerla. Solo Dios, con Su amor y misericordia, nos dio la salvación como un regalo. Lo único que debemos hacer es aprender a vivir en esa gracia que fue suficiente para perdonarnos, aunque no significa que sigamos cometiendo los mismos pecados ya que el verdadero arrepentimiento provoca que nos alejemos del mal.

DÍA 3

DESPOJADOS DEL PESO

“DESPOJÉMONOS DE TODO PESO DEL PECADO QUE NOS ASEDIA, Y CORRAMOS CON PACIENCIA LA CARRERA QUE TENEMOS POR DELANTE”. HEBREOS 12:1

Cada vez que nos excusamos por nuestros pecados, traemos al presente nuestra antigua y vana manera de vivir. Por eso la confesión del pecado es indispensable para el crecimiento espiritual. “Cuando aceptamos la realidad de nuestros pecados y los confesamos, nos liberamos de ese peso” (Proverbios 28:13). **Un atleta no puede ser ágil y veloz si lleva consigo una carga pesada; lo mismo sucede con nosotros: debemos despojarnos del pecado para correr eficazmente la carrera que tenemos por delante hacia la nueva vida que Dios nos ofrece.**

DÍA 4

NUEVA NATURALEZA

“SIENDO RENACIDOS, NO DE SIMIENTE CORRUPTIBLE, SI NO DE INCORRUPTIBLE, POR LA PALABRA DE DIOS QUE VIVE Y PERMANECE PARA SIEMPRE”. 1 PEDRO 1:23

Satisfacer algunos de nuestros deseos nos puede separar de Dios. Es más fácil vivir en santidad, como Dios enseña en Su Palabra, que vivir esclavos del pecado, porque las consecuencias siempre serán difíciles. Los hijos de Dios no tenemos dos naturalezas diferentes, sino una nueva naturaleza de Cristo. Efesios 4:24 indica que nos revistamos del “nuevo hombre” y que adoptemos una conducta apropiada a nuestra nueva naturaleza, y para lograrlo, debemos eliminar las normas y prácticas de nuestra antigua manera de actuar y empezar a vivir, cada día, a la manera de Cristo.

Su Palabra dice, en 1 Pedro 1:14-16:

“Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes tenáis estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo”.

No todo lo que deseamos es bueno y no todo lo que nos produce placer nos conviene, por lo que vale la pena descubrir los grandes beneficios de aceptar a Jesús. Él nos ayuda a lograr grandes victorias cuando nos apartamos del mal y buscamos Su bendición.

DÍA 5

UNA MENTE RENOVADA

“RENOVAOS EN EL ESPÍTU DE VUESTRA MENTE”. EFESIOS 4:23

Cuando nacemos de nuevo, se nos da una nueva mente, pero nosotros debemos llenarla con nuevos pensamientos. Filipenses 4:8 dice:

“Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”.

Debemos cuidar nuestros pensamientos porque se convertirán en nuestras palabras, que se transformarán en nuestras acciones, que formarán hábitos, y de esos hábitos depende nuestro futuro. Por eso, es determinante que transformemos nuestro pensamiento y logremos alinearlos al pensamiento de fe y bendición que el Señor nos ofrece en Su Palabra.

Debemos tener en cuenta que:

• Dios tiene el control de nuestra vida.

• Todo lo que nos pase de ahora en adelante tiene un propósito.

• Debemos permanecer en Dios.

• Debemos conocer, meditar y vivir Su Palabra.

• Necesitamos fe.



DÍA 6

GUIADOS POR SU ESPÍRITU

**“EL AMOR DE DIOS HA SIDO DERRAMADO
EN NUESTROS CORAZONES POR EL ESPÍRITU
SANTO QUE NOS FUE DADO”.**
ROMANOS 5:5

A partir de este momento debes darle al Espíritu Santo el control absoluto de tu vida. Los hijos de Dios tenemos la opción de aferrarnos a los sentimientos de amargura, ansiedad y odio contra alguien o podemos someterlos al Espíritu Santo. Cuando nos sometemos a Él, toma control de nuestra vida y sustituye la amargura con el amor, la desesperanza con la fe y el odio con el perdón. Solo si somos guiados por el Espíritu de Dios alcanzaremos la vida en abundancia que Jesucristo nos prometió.

